

JANE GOODALL (1934-2025). CIENTÍFICA Y ACTIVISTA AMBIENTAL QUE MARCÓ LA DIFERENCIA

José Antonio González Oreja¹

¹ Facultad de Ciencias Biológicas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Edificio BIO-1,
Ciudad Universitaria, 72570 Puebla, México

*Correo de autor de correspondencia: jgonzorj@hotmail.com

<https://doi.org/10.32399/CIBIOS-BUAP.fcb.2954-5218.2025.4.11.32>

Resumen

Todas las culturas tienen sus modelos a seguir, y Jane Goodall es una de las referentes más importantes en la vocación y formación de muchos biólogos y biólogas de todo el mundo. Jane marcó la diferencia por su trabajo detallado y a largo plazo sobre los chimpancés de Gombe, Tanzania, y por su labor posterior en favor de la conservación de la naturaleza, los animales y sus hábitats. Aquí hago una semblanza de algunas facetas de su biografía. Sus primeros pasos en la Reserva de Caza del Arroyo Gombe, junto al lago Tanganika, la llevaron a describir el uso y la fabricación de herramientas por los chimpancés, lo que contribuyó a corregir algunas ideas preconcebidas en relación con la singularidad de nuestra especie. Su preocupación por el declive de las poblaciones de chimpancés, y por la desaparición de sus hábitats, hicieron que su investigación científica dejará paso a su labor como activista medioambiental. En un mundo repleto de quienes quieren convertirse en ídolos de la noche a la mañana, Jane Goodall fue una auténtica heroína, una mujer incansable y valiente, que

cambió la forma que tenemos de comprender a los animales, y también de comprendernos a nosotros mismos.

Palabras clave

Chimpancés. Comportamiento. Herramientas. Conservación. Naturaleza. Valores. Referentes.

Introducción

En general, todas las culturas y subculturas tienen sus propias costumbres, valores y modelos a seguir (Strongman 2006). Afortunadamente, son muchos (y de muchos tipos) los modelos o referentes con los que contamos los biólogos, como Charles Darwin y Alfred Russel Wallace, o Gregor Mendel, pero también Ernst Mayr, Barbara McClintock, James Watson, Francis Crick, Rosalind Franklin, Rachel Carson, Dian Fossey, Edward O. Wilson, o Peter y Rosemary Grant, por citar solo un puñado de grandes figuras en la historia más o menos “reciente” de la biología. Sin duda, una de las referentes más importantes para muchos biólogos y biólogas de todo el mundo es Jane Goodall (1934-2025).

Jane fue una mujer fascinante, que marcó la diferencia por su trabajo como naturalista, etóloga y primatóloga, y en concreto por sus investigaciones excepcionalmente detalladas y de larga duración sobre los chimpancés orientales (*Pan troglodytes schweinfurthii*) de Gombe, en la actual Tanzania. Jane también desarrolló una notable labor en favor de la conservación de los animales y sus hábitats, en general, y de los chimpancés, en particular. Numerosas obras propias dan cuenta de su vida, su trabajo de campo, y su labor posterior (por ejemplo, Goodall 2000, 2001, 2010, Goodall y cols. 2021, y referencias ahí citadas; véase también su propio CV en el *Jane Goodall Institute* (JGI): <https://janegoodall.org/>). Varios de sus libros son de lectura obligada para quienes se interesan por el comportamiento de los primates, nuestros parientes más próximos. En ellos, Jane narra vívidamente muchos aspectos de su vida entre las montañas y selvas de Gombe, observando con sus binoculares a los chimpancés y tomando notas sobre su comportamiento, alimentación, estructura social, sus odios, sus guerras y sus amores.

Además, se han publicado muchísimos artículos (por ejemplo, Gerber 2017), capítulos de libro (por ejemplo, Singer 2016, Barnet 2018, Crump y Lannoo 2023) y biografías orientadas a públicos de lo más diverso, desde los niños más pequeños (por ejemplo, Winter 2011), pasando por lectores jóvenes y estudiantes (por ejemplo, Kozleski 2003, Greene 2005, Mendoza 2019), hasta estudios más completos de la vida y la obra de Jane Goodall (Peterson 2006). La vida y la obra de Jane se han llevado también a numerosos documentales de cine, televisión, vídeos y podcasts de todo tipo (Cuadro 1).

En lo que sigue, haré una semblanza muy breve de algunas facetas de su biografía, resumen que no hace justicia al inmenso legado de Jane.

Jane y el estudio de los chimpancés de Gombe

Valerie Jane Morris-Goodall, más conocida como Jane Goodall, nació el 3 de abril de 1934 en Londres, Inglaterra, y desde su más tierna infancia mostró una insaciable curiosidad e intensa pasión por la vida, que nunca le abandonarían. Cuando tenía poco más de un año, su padre le regaló un chimpancé de juguete, un enorme muñeco peludo de los que se habían fabricado y vendido para conmemorar el primer nacimiento de uno de esos animales en el zoológico de Londres, al que llamó *Jubilee* (Figura 1); pues bien, *Jubilee* se convirtió en su juguete favorito y la acompañó en muchos viajes a lo largo de gran parte de su vida.

Cuadro 1. Una pequeña muestra de los documentales y vídeos sobre Jane Goodall disponibles en internet. **Fuente:** Elaboración propia.

1965	Miss Goodall and the Wild Chimpanzees El documental de la <i>National Geographic</i> por el que se hizo mundialmente conocida como una leyenda de la primatología https://www.youtube.com/watch?v=s2U6d_2ghlc
1984	Among the Wild Chimpanzees Repaso de dos décadas de descubrimiento en el trabajo de Jane, que incluye el uso y la fabricación de herramientas https://www.youtube.com/watch?v=R50H02x6dPM
1999	Jane Goodall: Reason for Hope Programa de la PBS, con una mirada a su vida y sus creencias espirituales https://www.tpt.org/jane-goodall-reason-for-hope/video/jane-goodall-reason-for-hope-28021/
2003	What separates us from chimpanzees? Jane Goodall Jane en TED https://www.ted.com/talks/jane_goodall_what_separates_us_from_chimpanzees
2007	How humans and animals can live together Jane en TED, sobre TACARE y otros proyectos comunitarios https://www.ted.com/talks/jane_goodall_how_humans_and_animals_can_live_together
2010	Jane Goodall and Her Chimps CBS News sobre Jane https://www.youtube.com/watch?v=k5Q6-hh49mU
2011	Jane's Journey Un retrato inspirador de la persona detrás de la figura mundialmente reconocida https://www.youtube.com/watch?v=daf8SMrl2tg&list=PLkZftU-5whDwFhn3mwRIJZfxFHZA0nTVu&index=1
2015	Dr. Jane Goodall: Reasons for Hope Conferencia de Jane en el NYUAD Institute https://www.youtube.com/watch?v=uD46VvwRbog
2017	JANE El documental sobre Jane que se llevó a las salas de cine de todo el mundo. También conocido como <i>Jane Goodall: An Inside Look</i> https://www.youtube.com/watch?v=d3b6zSpy7P4
2018	Dr. Jane Goodall, DBE, with Guy Kawasaki Dr. Jane Goodall & Guy Kawasaki TEDxPaloAltoSalon Jane en TEDx Talks https://www.youtube.com/watch?v=toOcs-dCt0U
2020	Jane Goodall: The Hope Cómo la pasión de una mujer y su determinación inquebrantables son un ejemplo para las futuras generaciones https://www.youtube.com/watch?v=4ST6pqfCTy0&t=150s
2021	Wounda, una historia de esperanza. Escrita y narrada por Jane Goodall Jane en Aprendemos Juntos , Historias Inspiradoras de BBVA https://www.youtube.com/watch?v=iqKAZYzimi8
2023	Jane Goodall's Reasons for Hope Un viaje alrededor del mundo, de la mano de Jane, para conocer historias inspiradoras y llenas de esperanza https://www.youtube.com/watch?v=SKWK7xpVe88
2025	Jane Goodall y sus descubrimientos revolucionarios sobre los chimpancés Entrevista a Jane en La Revuelta https://www.youtube.com/watch?v=FE7InI4ah9s
2025	Dr. Jane Goodall's Final Message To The World Famous Last Words Netflix Últimas palabras de Jane al mundo https://www.youtube.com/watch?v=IfLKH Y52ERc



Figura 1. Jane Goodall cuando era tan solo un bebé, con su chimpancé de juguete *Jubilee*, un regalo de su padre. *Créditos:* © JGI/Cortesía de la Familia Goodall.

En 1957, logró convertir en realidad su sueño infantil (Figura 2) y viajó por primera vez a África (Kenia), el continente de los chimpancés, que hasta entonces sólo había conocido por sus lecturas juveniles de Tarzán o del Dr. Doolittle. Poco después de llegar a Nairobi tuvo un primer encuentro con el Dr. Louis S. B. Leakey, el famoso antropólogo y paleontólogo, que ya había descubierto restos fósiles notables de nuestros ancestros en la Garganta de Olduvai, también en Tanzania, y que estaba interesado en estudiar en su ambiente natural a nuestros parientes más cercanos, los chimpancés. El Dr. Leakey¹ pensaba que podríamos tener una mejor comprensión de nuestros ancestros y de la evolución humana al conocer más sobre el comportamiento de los chimpancés y descubrir las pautas comunes con nuestra especie. Tres años después, el empeño sostenido del Dr. Leakey haría posible que Jane (que entonces contaba con solo 26 años de edad, y que no tenía estudios formales como bióloga ni experiencia con primates en la naturaleza) comenzase en el verano de 1960 a estudiar el comportamiento de los chimpancés en la Reserva de Caza del Arroyo Gombe (que hoy día es el Parque Nacional Gombe), a orillas del Lago Tanganika, en lo que entonces era el Protectorado Británico de Tanganyika (la actual Tanzania).

¹ El interés del Dr. Leakey por saber más acerca de nuestros parientes más próximos le llevó a “apadrinar” también la investigación de Dian Fossey con los gorilas de montaña (*Gorilla beringei beringei*) en las Montañas Virunga, y el de Biruté Galdikas con los orangutanes (*Pongo pygmaeus*) de Borneo. Informalmente, al trío formado por estas tres mujeres excepcionales, Jane, Dian y Biruté, rarezas en un campo de investigación dominado por los hombres, se le conocía como “Los Ángeles de Leakey” o “Las Trimates”.



Figura 2. Jane cuando era una niña y soñaba con visitar África algún día. *Créditos:* © JGI/Cortesía de la Familia Goodall.

El Dr. Leakey había llegado a la conclusión de que Jane era la persona que había estado buscando durante casi veinte años: una persona profundamente interesada en los animales y sus costumbres, y capaz de prescindir durante largo tiempo de las comodidades que ofrece la civilización. La madre de Jane, Vanne, la acompañó inicialmente en su trabajo de campo en Gombe. Durante su estancia de varios meses, Vanne contribuyó de forma indirecta al proyecto de Jane, construyendo una “clínica” con poco más que cuatro postes y un techo de paja, donde proveyó de medicinas a los habitantes locales; y, aunque sus remedios eran simples –aspirinas, tintura de yodo, vendas, poco más–, sus curas funcionaron muchas veces. Más tarde supieron que los habitantes locales creían que Vanne tenía poderes mágicos para las curaciones. Como sea, consiguió que las comunidades locales respetasen y aceptasen el trabajo de Jane.

Hasta entonces, nadie había invertido más que unas pocas semanas observando a los chimpancés en la naturaleza, y los escépticos estaban prácticamente seguros de que el estudio poco ortodoxo de la hasta entonces inexperta *Miss* Goodall estaba condenado al fracaso. Jane comenzó su investigación en una época llena de prejuicios, en la cual se consideraba que las mujeres estaban poco capacitadas para el trabajo de campo. Pero el Dr. Leakey sabía lo que se hacía, pues veía en Jane a una persona de mente abierta, sin ideas preconcebidas en el plano teórico, y capaz de realizar la investigación propuesta guiada solo por su afán de conocimiento y su gran pasión por los animales. Por otro lado, los escépticos no contaban con la natural determinación de Jane por el estudio de los animales en su hábitat natural (Figura 3), ni conocían una de las enseñanzas más valiosas de Vanne, su madre: “Si de verdad quieres algo, y trabajas lo suficientemente duro, aprovechas las oportunidades, y nunca te rindes, entonces encontrarás un camino para lograrlo”.



Figura 3. Jane pasó muchísimas horas oculta entre la vegetación de la entonces Reserva de Caza del Arroyo Gombe, observando el comportamiento de los chimpancés con sus binoculares. *Créditos:* JGI/ Hugo van Lawick.

Aun así, la primera etapa de Jane en el paisaje accidentado y montañoso y la densa vegetación de las laderas de Gombe, absolutamente apartada de la civilización, fue todo un desafío. Pasó varios meses tratando de vencer el temor inherente que los chimpancés mostraban hacia ella, y que les hacía huir siempre que se encontraban. Hasta que descubrió un chimpancé en su campamento junto al lago Tanganika que le permitió aproximarse, y a quien llamó *David Greybeard*, en contra de la práctica hasta entonces establecida de identificar a los animales de estudio solo con números. A *David Greybeard* le acompañarían muchos otros chimpancés, como *Goliath*, *Flint*, *Frodo*, *Mandy*, *Olly*, *Passion* y un largo etcétera (Figura 4). La depresión, la desesperación y la ansiedad que tantas veces la habían acompañado durante los meses anteriores desaparecieron ante el enorme entusiasmo que sintió gracias a esta observación.



Figura 4. Los chimpancés *Bahati* y su cría *Baroza* en el Parque Nacional Gombe, Tanzania. *Créditos:* JGI/Anna Mosser.

A lo largo de su primer año en Gombe, Jane observó y describió el uso y la fabricación de herramientas por parte de *David Greybeard*. Cuando telegrafió sus observaciones al Dr. Leakey, éste contestó: “NOW ME MUST REDEFINE TOOL STOP. REDEFINE MAN STOP. OR ACCEPT CHIMPANZEES AS HUMAN”. En realidad, Jane invertiría muchos años estudiando el comportamiento de los chimpancés, pero ya desde el principio varias de sus observaciones captaron gran interés en todo el mundo, y desafiaron ciertos postulados de la “sabiduría” convencional en etología sobre la excepcionalidad de nuestra especie. Es el caso del uso y fabricación de herramientas por parte de los chimpancés, que he señalado más arriba; o el registro de que los chimpancés no son solo vegetarianos, pues incluyen también un componente animal en su dieta; o la observación de que los vínculos afectivos y emocionales entre los chimpancés pueden persistir toda una vida (por ejemplo, entre una madre y sus hijos, o entre los hermanos dentro de una misma familia); o, en fin, la sugerencia de que los chimpancés tienen emociones y personalidades individuales, y que al menos en esto resultan ser muy similares a nosotros. Hasta entonces se aceptaba prácticamente como “una verdad establecida” que sólo los seres humanos podíamos utilizar y fabricar herramientas; de hecho, el uso y fabricación de herramientas eran consideradas por los antropólogos de la época como las características que definían la “esencia” del ser humano. Pero el trabajo de campo de Jane demostraría el error de estas ideas preconcebidas: nuestra especie no era la única capaz de fabricar herramientas, ni siquiera de utilizarlas². Por otro lado, como dejaría escrito la propia Jane, si los chimpancés son biológicamente tan similares a nosotros que hasta los utilizamos como especie modelo para probar los efectos de ciertos medicamentos, y si aceptamos que hay notables parecidos

² Hoy día sabemos que, más allá de muchas otras especies de primates (como los bonobos y los orangutanes), el uso de herramientas se extiende a otras ramas del árbol de la vida, como otras especies de mamíferos (vg., los delfines del Indo-Pacífico, *Tursiops sp.*), otros grupos de vertebrados (vg., el cuervo de Nueva Caledonia, *Corvus moneduloides*), y otros grupos animales (vg., el pulpo cocotero, *Amphioctopus marginatus*). Para saber más al respecto, véase, por ejemplo, Sanz y cols. (2013).

entre su cerebro y el nuestro, entonces es lógico concluir que también hemos de ser similares³ en nuestros sentimientos, emociones y humores.

Por descubrimientos como estos, Jane logró el apoyo sostenido de la *National Geographic Society*, que fue vital sobre todo en las primeras etapas de su investigación y que muy probablemente tuvo un papel determinante en la conversión de Jane en un referente para los biólogos. En 1962, la *National Geographic* envió a Hugo van Lawick, fotógrafo de la naturaleza, a documentar el trabajo de Jane sobre los chimpancés; Jane y Hugo contraerían matrimonio en 1964. También en 1962, Jane comenzó sus estudios de doctorado en el Newnham College de la Universidad de Cambridge⁴, y en 1965 recibió su título como Doctora en Etología. Gran parte de la investigación científica que Jane desarrolló desde entonces sobre la biología y el comportamiento de los chimpancés de Gombe fue un trabajo en equipo, pues ayudó a formar a cientos de estudiantes, muchos de los cuales se convirtieron después en primatólogos de prestigio (como Anne Pusey, Anthony Collins o Richard Wrangham), y a lo largo del tiempo mantuvieron vínculos con su centro de investigación, el *Gombe Stream Research Centre*. En 1977 fundó el *Jane Goodall Institute*, que desde entonces promueve en todo el mundo el estudio y la protección de los grandes simios y sus hábitats, y que lidera un movimiento de conservación para el bien común.

Jane como activista ambiental

Jane había publicado relativamente pronto dos libros sobre su trabajo con los chimpancés, obras que se harían muy populares entre el público general y que serían claves para entender su papel como referente (1967, *My Friends the Wild Chimpanzees*; 1971, *In the Shadow of Man*), pero su primer título destinado por completo a la comunidad científica no se publicaría hasta 1986, *The Chimpanzees of Gombe: Patterns of Behavior*. Y para celebrar este magno acontecimiento, la Academia de Ciencias de Chicago organizó todo un simposio, *Understanding Chimpanzees*, al que acudieron primatólogos de todo el mundo, incluyendo a nuestra protagonista, Jane. Sin embargo, y paradójicamente, lo que estaba llamado a ser una celebración de la inmensa labor científica de la Dra. Goodall, se convirtió en realidad en el catalizador que provocó su final.

En dicho congreso, Jane tuvo conocimiento del marcado declive de la especie en todas las áreas de estudio, debido a causas como el acelerado crecimiento de las poblaciones humanas, la deforestación y destrucción de sus hábitats naturales, y la caza, pues los chimpancés (pero también los gorilas y los bonobos (*Pan paniscus*), parientes cercanos de los chimpancés) estaban siendo capturados para ser vendidos en el mercado internacional, o para ser utilizados como animales de investigación o de compañía. El marcado declive de las poblaciones de la especie ha llevado a que sobrevivan solo unos trescientos mil chimpancés, muchos en poblaciones pequeñas, en parches de selvas fragmentadas, y con una baja probabilidad de supervivencia a largo plazo, en un área en la que, tiempo atrás, podrían haber habitado entre

3 La similitud entre nuestro comportamiento y el de los chimpancés llevó a Jane a hablar de la “Guerra de Gombe”: un período de unos cuatro años, en la segunda mitad de la década de 1970, en el que se registraron abundantes comportamientos violentos y agresiones brutales entre grupos vecinos de chimpancés de diversas zonas de la Reserva: principalmente la comunidad de Kasakela (al norte), liderada por el macho *Figan* (con la ayuda de otros, como *Humphrey* y *Satan*), y el grupo de Kahama (más al sur), liderada por los hermanos “separatistas” *Hugh* y *Charlie*. Este comportamiento violento culminó con la muerte de todos los machos y al menos una hembra de Kahama por parte de los chimpancés de Kasakela, que se hicieron así con el territorio ocupado por el grupo separatista de Kahama. En otras poblaciones de chimpancé también se han descrito comportamientos “bélicos” o “militares” similares, que implican el uso de armas así como tácticas de emboscada, asesinatos selectivos y exterminio sistemático. La “Guerra de Gombe” permitió descubrir la “cara oculta” del comportamiento aparentemente siempre pacífico de los chimpancés, y se ha utilizado como argumento de que la violencia política y territorial tiene profundas raíces biológicas.

4 A diferencia de la mayoría de los colegios de la Universidad de Cambridge, el Newnham College es una comunidad exclusiva y se mantiene como un colegio solo para mujeres. En él se formaron mujeres influyentes en diversos campos, como Rosalind Franklin.

uno y dos millones de chimpancés. Además, tras conocer las deplorables condiciones en las que se encontraban los chimpancés en cautiverio (i.e., laboratorios de investigación en biomedicina y otras instalaciones fuera de su hábitat natural, como circos, muchos zoológicos, y en la industria del entretenimiento), Jane se preguntó cómo iba a poder ella continuar con su “idílica” vida, tomando datos en la selva, escribiendo artículos científicos sobre los chimpancés, y dando clases un par de veces al año en la Universidad de Stanford. Y entonces, profundamente conmovida por todo lo que se contó en aquel congreso de 1986, tomó la difícil decisión de dejar atrás su dilatada carrera de investigación científica en Gombe y convertirse en una activista en pro de la conservación de la naturaleza, para luchar a partir de entonces por salvar a los chimpancés. Jane Goodall, la activista, terminó por reemplazar por completo a Jane Goodall, la científica.

Orientó su labor a la conservación y dedicó mucho de su tiempo a visitar escuelas y a compartir con los niños su inquietud por la naturaleza. A partir de este contacto con los más pequeños, en 1991 formó *Roots & Shoots*, un programa de conservación orientado a fomentar entre los más jóvenes (Figura 5) el respeto y la compasión por los seres vivos, promover la comprensión de todas las culturas y creencias, y hacer que los individuos tomen medidas que hagan del mundo un lugar mejor para los animales, el medio ambiente y toda la humanidad. Aunque *Roots & Shoots* se formó en Tanzania, actualmente está presente en casi 100 países (<https://rootsandshoots.global/>). El programa *Roots & Shoots* propone un modelo según el cual el conocimiento del medio ambiente y de la naturaleza (en especial, el conocimiento que se logra a una edad temprana) genera en nosotros la compasión por la vida, y que esta compasión nos mueve a la acción por conservarla, lo que a su vez provoca un mayor conocimiento del medio ambiente, etc.



Figura 5. La Dra. Jane Goodall con un grupo de jóvenes de *Roots & Shoots* en Salzburgo, Suiza. *Créditos:* © JGI/ Robert Ratzer.

A principios de la década de 1990, sus vuelos sobre el área de Gombe la llevaron a darse cuenta de la preocupante situación fuera del pequeño parque nacional. ¿Cómo iban a conservar a las especies amenazadas, como los chimpancés de Gombe, cuando las poblaciones humanas estaban tristemente luchando por sobrevivir cada día y no caer aún más en la espiral de pobreza? Concluyó entonces que la conservación de cualquier especie, no solo los chimpancés, necesita atender también los problemas de las poblaciones humanas en sus áreas de distribución. Así, en 1994 el JGI de Jane dio forma al Programa TACARE (por *Lake Tanganyika Catchment Reforestation and Education Project*), un programa de conservación basado en las

comunidades humanas locales. La aproximación a la conservación de TACARE integraría el conocimiento local y se basaría en el respeto, lejos de la arrogante imagen de la gente blanca dictando a los habitantes locales qué es lo que tienen que hacer para mejorar sus propias vidas. Desde entonces, TACARE ha mejorado primero la calidad de vida de los habitantes en las cercanías del parque nacional (sus hospitales y escuelas, así como la salud de la mujer, pero también sus técnicas de cultivo y de riego, la fertilidad de los suelos, etc.) (Figura 6), y después esos mismos habitantes se han convertido en agentes activos de la conservación de los chimpancés y de sus hábitats mediante prácticas medioambientalmente sostenibles. Se podría resumir la filosofía de TACARE como sigue: aquellos que tienen una conexión más profunda con los ecosistemas en peligro están en una mejor posición para conservarlos.



Figura 6. Ana, una experta en la construcción de hornos de piedra eficientes en el uso de combustible. Ana ha ayudado a instalar más de 150 de estos hornos para otras familias en su pueblo local, Kalinzi, Tanzania. *Créditos:* © JGI/ Shawn Sweeney.

Se ha dicho repetidamente que, por mucho tiempo, Jane no permaneció en un mismo lugar por más de tres semanas consecutivas, y viajó por todo el mundo cerca de 300 días al año, pronunciando conferencias (Figura 7) en favor de los animales y la naturaleza, entrevistándose personalmente con autoridades y empresarios que pudieran ayudar en su labor, y haciendo todo lo posible para que apoyasen económicamente la conservación de la vida silvestre y la protección de sus hábitats críticos. Fue una activa defensora de los animales en general, y de sus amados chimpancés en particular, y trató siempre de vivir en armonía con el medio ambiente. En su labor, estuvo llena de esperanza en un futuro mejor, por las siguientes cuatro razones: la mente humana (pensemos en todo lo que hemos logrado como especie a lo largo de nuestra existencia, en nuestras capacidades para resolver problemas); la increíble resiliencia de la naturaleza (que incluye la recuperación de especies al borde de la extinción); la determinación, energía y entusiasmo que se encuentra de forma natural en los más jóvenes (que son la fuente más importante para la esperanza, y más cuando cuentan con los conocimientos y las herramientas adecuadas), y la indomable fuerza del espíritu humano (capaz de convertir en realidad incluso sueños aparentemente imposibles).



Figura 7. Jane en una conferencia ante una multitud de asistentes en la Universidad Gonzaga. *Créditos:* © JGI/Rajah Bose, Gonzaga University.

Jane se convirtió en un icono global y recibió más de 100 reconocimientos internacionales, como el prestigioso Premio Kyoto de Japón (1990), la Medalla Hubbard de la *National Geographic Society* (1995), y el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica (2003), por citar solo unos pocos. En 2002 fue nombrada Mensajera de la Paz de la ONU (Figura 8), y en 2004, Dama Comendadora de la Orden del Imperio Británico (DBE, por sus siglas en inglés). Finalmente, en 2022, la compañía *Mattel* presentó al mundo una muñeca Barbie (hecha en gran parte de plástico reciclado de los océanos, según la propia empresa) como un homenaje a Jane, con su cuaderno de campo, sus binoculares, y un muñeco *David Greybeard*, el emblemático chimpancé que primero confió en la investigadora, que abrió una ventana a través de la cual Jane pudo observar el mundo de los chimpancés, y que murió en 1968. La Barbie de Jane Goodall incluía un certificado de autenticidad, en el que podía leerse una de sus frases más conocidas: *What you do makes a difference, and you have to decide what kind of difference you want to make*. Con 91 años de edad, Jane Goodall falleció el 1 de octubre de 2025.



Figura 8. El entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, otorga a Jane Goodall la medalla de Mensajera de la Paz de la ONU. *Créditos:* © JGI/Departamento de Información de la ONU.

Reflexiones finales

En un mundo repleto de quienes quieren convertirse en ídolos de la noche a la mañana, Jane Goodall fue una auténtica heroína, una mujer incansable y valiente, que cambió la forma que tenemos de comprender a los animales, y también de comprendernos a nosotros mismos, transformando ideas preconcebidas sobre nuestra singularidad en el mundo natural. Jane se convirtió en un símbolo para la conservación de ese mundo natural, y en un poderoso ejemplo de la diferencia que puede marcar una única persona. En sus propias palabras, *Every individual matters. Every individual has a role to play. Every individual makes a difference.*

Cuando era tan solo una niña, Jane nunca imaginó cómo llegaría a enriquecerse su propia vida con el tiempo que pasó junto a sus amados chimpancés de Gombe. Y después, al compartir con nosotros sus enseñanzas, ella esperaba poder contribuir a enriquecer nuestras vidas, ayudándonos a encontrar la inspiración necesaria para hacer todo lo que esté a nuestro alcance para construir un mundo mejor para todos los seres vivos. Ojalá que su ejemplo se convierta en un referente para todos nosotros (Figura 9).



Figura 9. Jane Goodall, un referente para todos nosotros. *Créditos:* © JGI/Vincent Calmel.

Agradecimientos

Agradezco enormemente las numerosas observaciones y atinadas sugerencias que un revisor anónimo realizó a una versión previa de este artículo, que contribuyeron a aumentar la calidad final de mi trabajo. El Servicio de Comunicaciones del *Jane Goodall Institute USA* me concedió el permiso necesario para el uso no comercial de las imágenes que ilustran este artículo, indicando los créditos oportunos en cada caso.

Referencias

- Barnet, A. (2018). *Visionary Women. How Rachel Carson, Jane Jacobs, Jane Goodall, and Alice Waters Changed our World*. Harper Collins, New York.
- Crump, M.L. y Lannoo, M.J. (2023). *Women in Field Biology. A Journey into Nature*. CRC Press, Boca Raton.
- Gerber, T. (2017). Becoming Jane. *National Geographic*, October 2017: 30-51.
- Goodall, J. (2000). *Africa in My Blood. An Autobiography in Letters: The Early Years*. Houghton Mifflin Harcourt, Boston.
- Goodall, J. (2001). *Beyond Innocence. An Autobiography in Letters: The Later Years*. Houghton Mifflin Harcourt, Boston.
- Goodall, J. (2010). *Jane Goodall. 50 Years at Gombe*. Stewart, Tabori & Chang Books, New York.
- Goodall, J., Abrams, D. y Hudson, G. (2021). *The Book of Hope. A Survival Guide for Trying Times*. Celadon Books, New York.
- Greene, M. (2005). *Jane Goodall. A Biography*. Greenwood Biographies. Greenwood Press, Connecticut.
- Kozleski, L. (2003). *Jane Goodall. Primatologist/Naturalist*. Women in Science. Chelsea House, Philadelphia.
- Mendoza, V. (2019). *Jane Goodall. Una Revolucionaria en la Investigación del Mundo Animal*. RBA, Barcelona.
- Peterson, D. (2006). *Jane Goodall. The Woman who Redefined Man*. Houghton Mifflin Company, Boston.
- Sanz, C.M., Call, J. y Boesch, C. (2013). *Tool Use in Animals. Cognition and Ecology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Singer, F.D. (2016). *Ecology in Action*. Cambridge University Press, Cambridge. [Online Case Study 2. Jane Goodall and Anne Pusey: Researching the Chimpanzees of Gombe.]
- Strongman, K.T. (2006). *Applying Psychology to Everyday Life. A Beginner's Guide*. John Wiley & Sons, Chichester.
- Winter, J. (2011). *The Watcher. Jane Goodall's Life with the Chimps*. Random House Children's Books, New York.